



# TOMÁS ABRAHAM

HISTORIA DE  
UNA BIBLIOTECA

*De Platón a Nietzsche*

SUDAMERICANA

## TOMÁS ABRAHAM

Licenciatura y Maestría en filosofía y sociología en las Universidades de Sorbonne y Vincennes.

Profesor titular de filosofía de la UBA. Autor de *Pensadores bajos*, *Los senderos de Foucault*, *La guerra del amor*, *El último oficio de Nietzsche*, *La empresa de vivir*, *Historias de la Argentina deseada*, *Situaciones postales*, *Fricciones*.

Director del Colegio Argentino de Filosofía. Editor de la revista *La Caja*. Coordinador del Seminario de los Jueves, grupo de aficionados a la filosofía con el que publicó *Vidas Filosóficas*, *Tensiones filosóficas*, *La máquina Deleuze*, *El último Foucault y Foucault y la Ética*.

Analista político en varios periódicos y columnista de actualidad del diario *Perfil*. Sus artículos sobre política y medios de comunicación se han recopilado en los libros *La aldea local*, *Pensamiento rápido* y *El presente absoluto*.

Premio a la obra filosófica 1993-2003 por la Fundación Konex. Premio a la Vocación de Oro 2009 otorgado por el Rectorado de la Universidad de Buenos Aires, la Universidad de Belgrano, la Dirección de Estudios Terciarios y la Fundación El Libro.

Profesor Honoris Causa de la Universidad de Salta.

Escribe habitualmente en su página web y en su blog Pan Rayado.

TOMÁS ABRAHAM

# Historia de una biblioteca *a Cora*

De Platón a Nietzsche

Sudamericana

# ÍNDICE

## ANTIGÜEDAD

Hablar para afuera (17) - Un estante al azar (19) - Los maestros (21) - Cuando se hizo la luz (23) - ¿Qué es esto?!!! (25) - La pregunta por el sentido (26) - La palabra agónica (27) - Sofística y dialéctica (29) - La inexistencia de Sócrates (31) - El viaje del alma (33) - El alma y la ironía (34) - Los paseos de Sócrates (36) - El paso tan temido (39) - La incapacidad lógica (41) - La felicidad incolora (43) - El teatro (45) - El hombre sin ciudadanía (47) - Elegir Bien (48) - Un logos apofántico (50) - Un gran historiador (53) - Gilles Deleuze y los estoicos (55) - Estoicismo (57) - El maestro Epicuro (59) - Los cínicos I (61) - Los cínicos II (63) - El nacimiento del cristianismo I (67) - El nacimiento del cristianismo II (68) - Los esenios I (70) - Los esenios II (72) - Los esenios III (74) - Antes de llegar a Roma (77) - Roma, ciudad imperial (79) - El avance cristiano (81) - Pablo (83) - Humanos abstenerse (84) - La carne (86) - El dolor y el mal (88) - Religión y libertad (90) - Pablo entre Mao y Lenin (92) - La guerra contra el sexo (95) - Con pan y sin circo (97) - La banalidad de lo excepcional (98) - La aglomeración cristiana (102) - Las disputas teológicas (104) - Los Padres del desierto (106) - El paradigma monástico (107) - Los apotegmas (109) - Hacia la filosofía (113) - El amor I (115) - El amor II (116) - El amor III (119) - Orígenes y la virginidad (120) - El Cantar de los Cantares (122) - El combate de la castidad (124) - San Agustín (127) - La memoria y la voluntad (129) - La desobediencia del miembro (131) - Del modelo de penetración al de erección (132) - El amor en Agustín (134)

## EDAD MEDIA

Medioevo (139) - El azar (140) - Los nombres divinos I (142) - Los nombres divinos II (144) - Cumbres borrascosas (146) - El último día (148) - La aventura dialéctica (150) - Después de la muerte (152) -

De Anima (154) – A la manera del Fedón sin filtro (155) – Los sentidos del alma (158) – Filosofando con John (161) – La lengua superlativa (163) – Desbrozando malentendidos (164) – Introducción a la teoquímica (166) – La confesión I (168) – La confesión II (170) – La confesión III (172) – San Anselmo de Canterbury (175) – Dios existe (177) – ¿Por qué Dios se hizo hombre? (178) – El poder de Dios (180) – Historia calamitatum (183) – Las palabras y las cosas (185) – Julio Ameller (187) – Disidencias en el Medioevo (189) – El recurso de la fe (191) – El circuito del saber (193) – El Kun (195) – La raíz oriental (197) – De lo anacrónico (200) – Una singular ortodoxia (203) – Los huevos son huevos (205) – La filosofía del descarriado (209) – Una escritura desterrada (211) – La vida interior (212) – La Suma Cristalina de Santo Tomás (217) – Los problemas del sabio (218) – Tener fe en las bibliotecas (220) – Sunder warumbe (223) – El fruto de la nada (225) – El Doctor Sutil (227) – Las esencias metafísicas (229) – La desesperación filosófica (231) – La maldición nominalista (233) – Pensar es decir (235)

#### TIEMPOS MODERNOS I

Tradiciones filosóficas (239) – La verdad (241) – Los humanismos [del hombre mago al hombre libre] (242) – Exceso de cultura (244) – Primeras incursiones (246) – Los cortesanos (248) – La Italia de Maquiavelo (251) – El complejo Maquiavelo (253) – Maquiavelo tiene razón (255) – Los consejos de Maquiavelo (257) – El mal gobernante (259) – La búsqueda de un respiro (263) – Corderos y elefantes (265) – Los caminos de la libertad (267) – Sabiduría y tolerancia (269) – La locura necesaria (271) – Los ensayistas (275) – Historia universal de una persona (277) – La Torre de Montaigne (279) – La melancolía (281) – Pierre Clastres (283) – La amistad (286) – Cuestiones varias (288) – Lecciones de sabiduría (290) – El arte del ensayo (292) – Serio lude-re (294) – Un sueño brasileño (296) – Sodomía y filosofía (299) – Por una filosofía fácil (301) – La prosa del mundo (303) – La confusión de lenguas (305) – Reglas para la dirección del espíritu (307) – El sujeto y la representación (309) – La representación y el sujeto (311) – El genio maligno (313) – Discusión sobre la locura (315) – Del cuerpo y de las pasiones del alma (317) – El mundo de Spinoza (321) – La belleza cotidiana (323) – La pesca del arenque (325) – Comercio y filosofía

(328) – Los hebreos de la nación portuguesa (330) – Benny el espinoso (332) – El herem (334) – La ética subrayada (337) – Spinoza o Hegel (339) – Spinoza y la New Age (341) – Variación continua (343) – La hermana de Pascal (347) – Los pensamientos de Pascal (349) – La metafísica loca (351) – La negación de Leibniz (353) – La monadología (355) – El alfabeto universal (357) – El universo de Leibniz (359) – Armonía del Mundo y perversión de Dios (361) – La vida según Hobbes (363) – Poder y felicidad (365) – Del uso correcto de los nombres (367) – De los cuerpos (369) – Situación histórica (371) – Hobbes y su tiempo (373) – Una clase de Louis Althusser (375)

## ANTIQUEDAD TIEMPOS MODERNOS II

El liberalismo (381) – Un primer empirismo (383) – Formas de gobierno y de placer (385) – La identidad personal (389) – Salvarse por las ficciones (391) – La importancia de la ficción (394) – Una filosofía fácil y obvia (396) – Costumbre, creencia y probabilidad (398) – Un cierto tipo de felicidad (400) – Simpatía e imaginación en Adam Smith (403) – De la sociabilidad a la economía (405) – Vamos al cine (409) – Paine periodista (411) – El fin de la monarquía por derecho divino (413) – Paine en Francia (415) – El ánimo de Voltaire (419) – Setenta libros y una frase (421) – La maldita Opinión (425) – El caminante (427) – El contrato social (429) – El efecto Rousseau (431) – Kant, una no vida (435) – La insistencia de la razón (437) – La dialéctica trascendental (439) – La fisura kantiana (441) – Hacia una moral de la forma (444) – El fracaso de las morales materiales (446) – El deber duele (448) – Himno al Deber (450) – Lo bello y lo sublime (451) – La política según Kant (453) – El silencio imperativo (455) – Comienzos filosóficos (459) – Derrotar a Hegel (461) – Lo real (463) – Algo sobre la vida de Hegel (465) – Dialéctica del Amo y del Esclavo (467) – La misión hegeliana (469) – Lecturas comparadas (473) – La unión alemana (475) – El sexo en sí (477) – Incienso a la Rossini (479) – Schopenhauer educador (482) – La importancia del obstáculo (485) – La tensión entre libertad y sistema en Schelling (487) – La santidad del arte (489) – La nueva filosofía (493) – Dos tríos en un solo polo (495) – Amor e ironía (497) – Personalidad y existencia (499) – Todo por un hijo (501) – Nihilismo cristiano (503) – Se rompe el cascarón (507) – La asfixia de la especulación (509) – La esencia del

hombre (511) – Una antropología filosófica (513) – El nombre de Marx (515) – El concepto de práctica (517) – Crítica a la idea de Estado en Hegel (519) – La importancia de los filósofos (521) – La teoría de las ideologías (524) – La ciencia de la historia (526) – La lectura de Althusser (528) – La historia cotidiana viviente (530) – La revolución teórica de Marx (532) – Dios ha muerto (537) – Un filósofo lejos de las bibliotecas (539) – Hasta el próximo estante (541)

## Hablar para afuera

Todos conocen el best seller mundial *El mundo de Sofía*. Es la historia de una niña que recibe semanalmente en la casilla de correo de su casa un sobre misterioso con un capítulo de la historia de la filosofía. En una estructura de cuento se inscribe una historia no muy diferente de la que podemos leer en los manuales de divulgación. Quisiera en pocas palabras contarles *El mundo de Tomás*.

La pregunta es la siguiente: ¿qué sucede para que un joven de quince años que recorta imágenes de revistas deportivas y de historietas, colecciona figuritas de fútbol y sólo ha leído *Las aventuras de Tom Sawyer*, *Bomba*, *el niño de la Selva*, *El Príncipe Valiente* y *la Princesa Dorada* un día quede estupefacto con un diálogo de Platón?

Tomás iba a la secundaria. Con mucho sacrificio llegó a ser un buen alumno. Una tartamudez crónica lo hacía fracasar en el oral que debía remontar en los escritos. Un padre sumamente severo y obsesivo controlaba su conducta. La madre estaba dedicada al cuidado del hermano menor y de su propia soledad.

Desde sus once años, dos veces por semana, un profesor de inglés iba a su casa a darle lecciones particulares. Era un señor culto. Hablaba de gente importante que había escrito libros. Se hablaba de él con respeto. Estaba encariñado con Tomás. Una vez que el idioma dejó de ser un escollo insalvable, llevaba para la lección libros en inglés que leían juntos. George Bernard Shaw, Somerset Maugham, T. S. Eliot, una lectura amable, sin sanciones, historias interesantes compartidas durante una hora. Practicaban el uso del idioma y lo iniciaba en aquel mundo misterioso de la cultura.

Para un cumpleaños alguien le regaló el libro *Historia de la filosofía* de Will Durant, un libro grande de tapas duras y ro-



jas, con grabados en su interior. El primero de ellos mostraba la famosa ilustración en la que Sócrates está en una celda, sentado sobre una tarima y rodeado de discípulos que le ruegan no se sabe qué —luego supo que le pedían que se fugara— ante su inminente muerte. Lo cubre una toga plegada en el hombro, calza sandalias, es un hombre duro, barbudo, semicalvo, que levanta una mano como si subrayara con el gesto unas palabras, mientras en la otra sostiene la copa de cicuta. Los jóvenes están desconsolados, hay uno que le da la espalda para que no lo vea llorar.

Bajo la ilustración decía: la muerte de un mártir del pensamiento.

Tomás quedó anonadado. No entendía la conjunción de aquellas dos palabras. La palabra “mártir” por supuesto que le era conocida. Era un adolescente común en ese sentido. Sabía —como Job en el Antiguo Pensamiento—, como Jesús en la cruz, que Dios lo había abandonado. Sabía de la tristeza de un cielo vacío. Respecto del pensamiento, no tenía idea, es decir, no pensaba nada, ya que pensar era como respirar, una actividad personal de supervivencia y recogimiento. Pensaba cuando no hablaba, y como prácticamente nunca hablaba por sus dificultades motoras, pensaba todo el tiempo.

Pero no se había enterado de algo llamado “el pensamiento”.

Un hombre muere, debe suicidarse, por tener pensamientos. Leyó algunas páginas del maravilloso libro de Durant. Sócrates había decidido morir por amor; otro más, se dijo Tomás, pero no era un hombre de fe, sino de pensamiento. No miraba hacia la parte superior del horizonte unos cuarenta y cinco grados como lo hacen los santos, sino a sus discípulos. No llamaba al Señor y le decía Padre, sino que invocaba las leyes de la ciudad, y discutía con la autoridad que las aplicaba.

Ponía en tela de juicio la legitimidad del poder que lo condenaba, no estaba triste sino enojado, raramente enojado. Peleaba, pero no como el Príncipe Valiente, no con la espada y un caballo hermoso, sino con la palabra.

Pelear con la palabra era lo que Tomás conocía bien, pero esta pelea socrática no se decidía en el interior de su boca, sino que se dirigía ante quienes pretendían cerrársela. La dirección de la lucha cambiaba, salía de la caverna bucal y se

dirigía hacia afuera, al mundo en el que vivían los seres de palabra terminante y decisiva.

Creyó ver en esa historia recién descubierta algo que podía ser importante, un mundo nuevo, un espejo que debía atravesar. Fue por ese motivo que le pidió al profesor de inglés que le recomendara un primer diálogo de Platón.

\* \* \*

## Un estante al azar

Saco un libro de Heidegger del estante que contiene sus obras. La lectura de su *Schelling* me ha hecho pensar sobre los puntos salientes de la historia de la filosofía. La lucidez de Heidegger, el hecho de que tenga una "idea" del diagrama del recorrido filosófico occidental, le permite detenerse y ordenar esa dispersión en la que caben centenares de nombres y miles de obras. En el libro mencionado, este ordenamiento sigue las variaciones que ha tenido la figura conceptual definida como "sistema" en la historia de la filosofía, desde los griegos hasta el idealismo alemán. Recomiendo a los aficionados a la filosofía la lectura de este maravilloso escrito que me ha dado una idea.

Me propongo comenzar, luego de este encuentro con el autor de *Ser y Tiempo*, una serie de recuerdos de mis lecturas filosóficas. Es una historia por supuesto incompleta. Habrá algunos nombres, serán aquellos que han resultado importantes en mi "vida filosófica" depositada en los estantes de mi biblioteca.

La biblioteca es el cuerpo de un filósofo. Su esqueleto y su carne. Sin ella muere de hambre. Los libros son el mundo que lo lleva al mundo. Hay dos mundos para el filósofo. No el de arriba y el de abajo como en el platonismo, sino el de adentro y el de afuera de sus anaqueles.

La biblioteca no es un mueble. Es el reaseguro de una identidad. Recorrerla es recordar y confirmar una historia y un presente. Nuestros libros son como la antigua caja de ahorro. Está depositado nuestro saber y nuestro tener.

Cuando los avatares de la conyugalidad u otros éxodos, amenazan nuestro lugar en el mundo con una interrupción, es decir, con el fin de nuestra permanencia en una casa, lo primero que hay que hacer antes de que un conflicto se dirima en un desalojo es mudar los libros. Luego todo es más fácil.

El filósofo que tiene sus libros en resguardo soporta mejor el traslado de su otro cuerpo, el que tiene venas y no letras. He tenido la suerte de conservar mi biblioteca más allá de los cambios de domicilio, y de las variantes de la vida.

Mirarla y tocarla, verla, me ha calmado en momentos de extravío. Es cierto que hay otros en que hasta ella no tiene sentido. Parece madera abarrotada de cartón pintado y muerto. El catafalco de un ser encorvado. Pero cuando esto sucede, hay que esperar. Otro viento soplará. Ya clareará.

Durante un tiempo no pude leer. Un cambio en mi percepción vació de significados a la escritura. Las palabras eran garabatos. Fue una etapa de un misticismo desordenado, y de una fisura en la visión. Pero la filosofía retornó, y con todo. Es mi mundo. Mi día.

Deseo presentarle al lector una historia de la filosofía de acuerdo con los libros de filosofía que se agrupan en mi biblioteca. Por supuesto que son una selección. Los más subrayados sin duda que estarán. Algunos apenas leídos también estarán presentes después de una lectura compensada.

Hay muchas lecturas recuperadas. Filósofos que leí a los quince años y que releo ahora. Textos postergados y ahora leídos. Recuerdos de situaciones de lectura. Encuentros con personas a propósito de algunos libros. Maestros que me guiaron y lo siguen haciendo.

El hecho de que un libro de Heidegger haya sido la ocasión de esta idea no le da un lugar preferencial en mi vida filosófica. No fue un guía para mí. Por el contrario, considero a los heideggerianos pastores cesantes. Reconozco el talento didáctico del alemán, su sólida erudición, la elegancia de algunos de sus escritos, y en nada me molesta su adhesión al Reich porque acepto su cobardía y sé que su seminario sobre Nietzsche desde 1936 hasta 1946 es una muestra no sólo de su genio sino de su libertad de pensamiento.

La filosofía no es un terreno en el que estar de acuerdo o en desacuerdo sea importante. No es un sistema de creencias ni

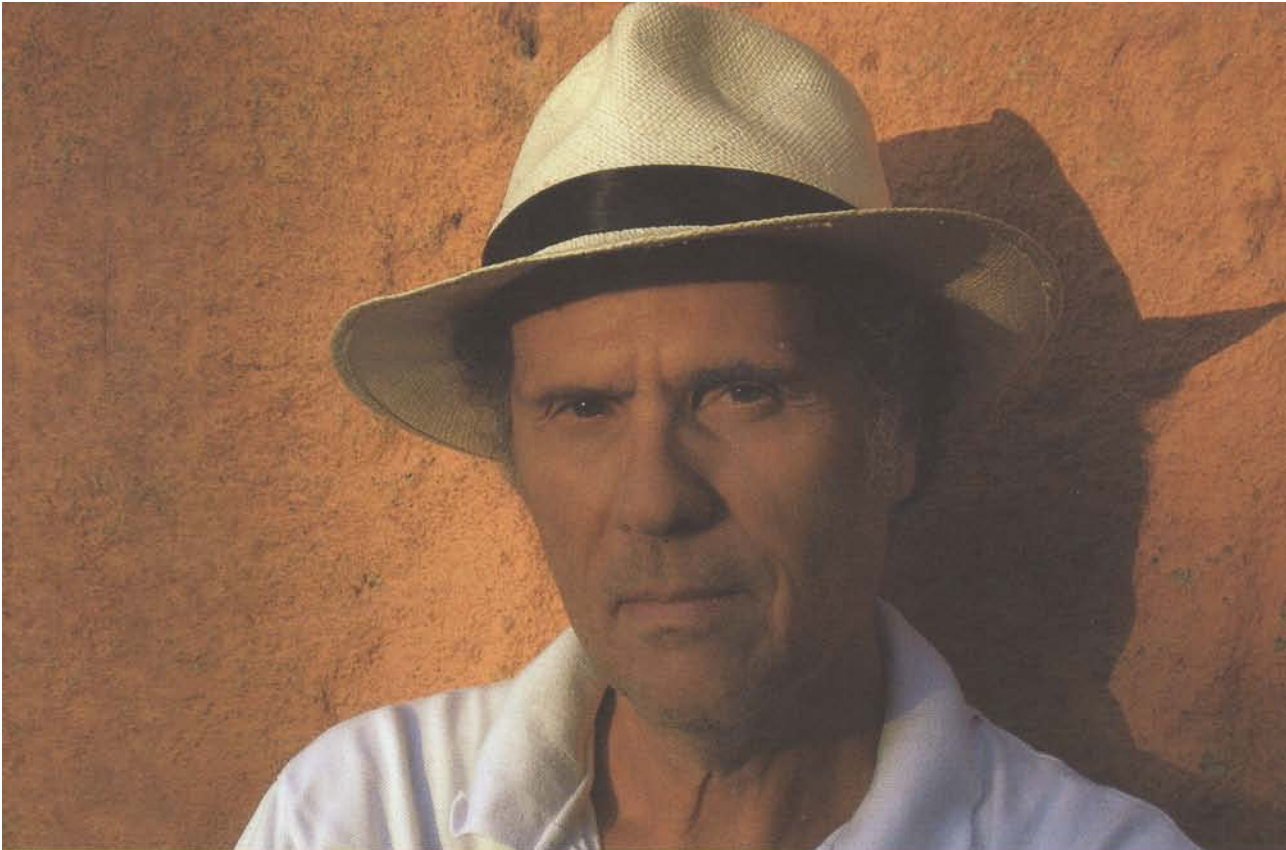
una asociación de afinidades ideológicas. Los filósofos son creadores de sistemas de pensamiento. Tuvieron que enfrentar las verdades de su tiempo. Es decir, a las autoridades. No existen las verdades sin garantía ni autorización institucional.

Modificaron los espacios de pensamiento. Cargaron con su presente.

En esta historia resaltaré ciertos aspectos y sugeriré lecturas. No hay alardes de erudición ya que no dispongo de todos los datos ni colecciono bibliografía. Pensaré con la información que he acumulado en mis años de estudio. Habrá toques impresionistas y selecciones personales.

Comenzaré por el principio.

\*\*\*



**HISTORIA DE UNA BIBLIOTECA** evoca una historia personal y construye un programa irresistible y exclusivo. Las respuestas habituales se borran, abolidas por un rigor asistemático que no asigna valores juzgados desde algún tribunal sino que contrasta usos, pasiones y texturas. En pocos textos como en este de Abraham la idea de libro se consolida con la de biblioteca y cultura. Dentro de cada uno de estos conceptos una sustancia única y renovada nos permite seguir el curso de la filosofía occidental y encontrar los nudos de su articulación en los lugares menos pensados. A partir de esos hallazgos, esta “historia universal de una sola biblioteca” nos ayuda a habitar la filosofía desde la sorpresa y admiración que prodiga el autor a los responsables de su vocación.

ISBN 978-950-07-3197-3



9 789500 731973

Impreso en la Argentina  
[www.rhm.com.ar](http://www.rhm.com.ar)